
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

DOMINGO 24 DE FEBRERO DE 1811.

Tarragona 18 de Diciembre.

La division del baron de Labarre dispersó en los primeros dias de Noviembre el convoy que baxaba de Mequinena para los sitiadores de Tortosa, inutilizó los esfuerzos de 30 hombres que lo cubrian, y echó á pique ó incendió varios buques cargados de municiones, que baxaban por el Ebro. Por la parte de Benabarre, los franceses fueron rechazados el 26 de Octubre por los nuestros en la villa de Aren. Y finalmente en Castellfullit acaban de cubrirse de gloria nuestras tropas en la accion que refiere el parte siguiente dirigido por el Brigadier baron de Eroles al General en jefe:

“La mañana del 8, á tiempo que me hallaba distribuyendo el aguardiente á las tropas, me llegó la noticia de que los enemigos acababan de salir de Olot, en donde habian entrado la tarde del 6. Apenas se difundió entre mis tropas la noticia de la salida de los enemigos de aquella villa, quando no se oye entre ellas mas que un grito uniforme: *No queremos pan ni aguardiente, sino cartuchos y matar franceses.* En efecto, hube de ceder á sus instancias, y aprovechandome de su entusiasmo, las encaminé al encuentro del enemigo. Mas de 2 horas nos llevaba este de ventaja; pero lo que parecerá increíble, y que yo sin embargo no puedo menos de manifestar, es que en 5 quartos de hora le alcanzamos ya en Castellfullit, habiendo hecho mi division 3 horas de camino en este corto espacio. Mis tropas alcanzan parte de la retaguardia enemiga, y la derrotan. Estos, en vez de seguir

su retirada, se reúnen, toman una fuerte posición en el llano de *Polligé* protegidos por su artillería y caballería, y esperan con serenidad mis ataques. Puse todo conato en flanquear su posición, y á este efecto envié al teniente coronel D. Estéban Llovera para que con el batallón de expatriados de su mando envolviese su derecha, pasando por mas abaxo de nuestra señora del Cós, destacando al mismo tiempo algunas guerrillas con orden de reconocer todo el bosque y unirse á Llovera en caso de no advertir novedad. Reforcé las compañías de Fabregas y los tiradores de la seccion con algunas compañías del batallón de Almugavares, y dirigí por el centro las restantes de este cuerpo con algunos cazadores del Ampurdan al mando de D. Josef Gay, para reforzar á las compañías de Llorá y varias guerrillas de la division. El enemigo trata de desbaratar este plan, atacando por el centro, que reforcé oportunamente con algunas compañías de la seccion: carga su caballería, y es desordenada. Hecha inútil esta tentativa, y viendo que sus flancos iban á ser envueltos por nuestras columnas de derecha é izquierda, aceleran su artillería, y se retiran á una nueva posición inmediata á S. Jayme. Esta retirada de los enemigos, y el ver por el camino los estragos que le habia ocasionado su resistencia, enardece de nuevo el ánimo de nuestra tropa, que carga sobre ellos con intrepidez, obligándolos á dexar esta nueva posición, y á replegarse sobre un batallón que tenia formado en el llano de Argelaguer, apoyado en los edificios de este pueblo. Hice entonces adelantar 28 caballos de S. Narciso, que eran los únicos que tenia, con mi Ayudante el capitán D. Narciso Masanas, y la presencia de esta poca caballería que no habian visto todavía, les hace abandonar esta posición y retirarse á un bosque que tenían á su espalda, á la otra parte de un riachuelo, en el que concurren muchas circunstancias para formarle una brillante posición. Aquí se reanuda el combate con una intrepidez sin igual por nuestra parte, y con una tenacidad extraordinaria por la del enemigo, á quien ni vale la ventajosa posición que ocupa, ni el número superior de sus fuerzas, ni las que de continuo le llegan de refuerzo, para dexar de ceder este nuevo punto sembrado de

cadáveres. Seguimos su derrota hasta Besalú, cuya posición, que pocos meses atrás consideraban como un fuerte baluarte dexaron aquel día sin detenerse, á pesar del refuerzo de 1300 hombres que les vino de Mayá; y solo volvieron á ella quando supieron que yo me habia retirado.

Era ya una hora entrada la noche: las tropas estaban en ayunas, y habian en 4 dias perdido 3 noches, motivos que con la falta absoluta de municiones, me obligaron á no pasar adelante, y á cuidar del alivio y conservacion de unos soldados tan valientes y beneméritos.

La multitud de casas incendiadas llenas de cadáveres, segun la declaracion uniforme de varios bagageros que iban con ellos, el espectáculo de los muchísimos que su cuidado no pudo robar á nuestra vista, la asercion de varias personas de Besalú y de otros pueblos por donde han pasado; y el trastorno que el enemigo ha tenido en todos los destacamentos del Ampurdán, todo anuncia que su pérdida ha sido extraordinaria. No me atreveré á fixar su número; pero es fuera de duda que algunos de ellos han confesado en Besalú faltarnos muy cerca de 400 hombres, sin contar la multitud de heridos, que hay quien los asciende hasta á mas de 500, de los que murieron aquella misma noche en dicha villa 6 oficiales, y otros muchos que vieron las gentes arrojar al río. Entre los heridos se cuenta el General Climent que mandaba la accion, bien que de esto no puedo salir garante.

No hemos cogido mas que 10 prisioneros y 2 caballos con sus arreos, porque ó bien les imbuyeron que no damos quartel, ó porque ellos se persuadieron no merecerlo en atencion á las muchas atrocidades que han cometido: pues 7 de ellos ántes que rendirse se arrojaron desde Castellfullit al barranco, que es una roca mas alta y escarpada todavía que la antigua *Tarpeya* del Capitolio, y otros muchos prefirieron la punta de nuestras bayonetas. Por fin, acaba de asegurarme un sugeto recién-Megado de Figueras haber visto entrar en aquella villa 400 heridos: que los mismos que los acompañaban decian que tenían aún mas, y que la expedicion de Olot les habia costado mas de 1200 hombres.

Nuestra pérdida se reduce á un subalterno, un sargen-

to y 23 cabos y soldados muertos y un capitán, 3 subalternos, un sargento y 45 cabos y soldados heridos.

Los oficiales y tropa que he juzgado dignos de una particular recomendación, son los siguientes.

La sección ligera recomienda á los sargentos segundos Josef Pla y Josef Cordoni, y al cabo segundo Vicente Molins.

El batallón de expatriados recomienda al sargento segundo Josef Cordoni, y al soldado Josef Sisieras.

El de Almugavares al teniente D. Eubaldo Serra, al sargento primero Salvador Masramon, y al soldado Pedro Carbó.

Tuy 21 de Febrero.

El 19 del corriente llegaron aquí dos zapadores: vienen de Lisboa, y afirman que el 21 del pasado cercaron los franceses á Olivenza: que el Gobernador, viéndose desprovisto de quanto era necesario para defenderla, capituló, y se entregó el 23 con 40 hombres de guarnición: que de estos ya se presentaron 2500 en Badajoz por haberse fugado de la prisión.

Dicen estos mismos: que La Carrera con 100 hombres y Ballesteros con su división y la de Copons, veían en auxilio de Olivenza, y que hallándola rendida la asaltaron y reconquistaron; y que despues, noticiosos del apuro en que Soult y Mortier tenían á Badajoz acudieron con España, que vino del condado de Niebla, á auxiliar á Mendizabal, y que con sola su presencia huyeron precipitadamente los Mariscales franceses, abandonando por ahora el proyecto de sitiar á Badajoz, y tratando de librarse del ejército español que les perseguía en su retirada.

Los ejércitos en Portugal á la salida de estos quedaban en inacción, pues algunos encuentros que hubo son de tan corta consideración que ni aun merecen mentarse.

(Estas noticias necesitan confirmacion.)

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY